

VOLVER A CLASE

# NOS SALVA LA SOLIDARIDAD

Joan J. Quetglas



Es cierto. En los peores momentos, cuando el temporal arceja, el hombre, el ser humano, saca lo mejor de sí siendo capaz de realizar las 'hazañas' más humanas y sensibles que cabe imaginar.

El merecidísimo y diario aplauso a los profesionales de la Sanidad, a las Fuerzas de Seguridad del Estado, incluidas las Policías Locales y al Ejército debería hacerse también extensivo a todas aquellas personas que desde sus casas, trabajan para solucionar las lagunas que el Gobierno no ha cubierto.

Sabemos de las aportaciones millonarias, ¡Benditas sean!, pero ignoramos las que a nivel más bajo se realizan, porque hay muchísimos grupos de personas, grupos de amigos, que entre ellos consiguen reunir un donativo de menor cuantía pero no menos importante que entregan a las asociaciones locales, bancos de alimentos y demás que diariamente cubren las necesidades de aquellos que en ocasiones carecen de lo más elemental.

Hay casos extraordinarios. Familias que al ir a la compra adquieren algunos alimentos de más que entregan a Caritas, a la Cruz Roja u otras entidades similares, es aquello de que una gota de agua no genera un lago

pero muchas, aunque insignificantes, lo consiguen. Es, simplemente un gesto de solidaridad, un sentimiento de generosidad para quienes están en una situación más crítica que la nuestra. Ellos y nosotros nos enfrentamos al covid-19, pero ellos lo hacen desde una situación de penuria, de falta de recursos incluso para comprar, si las hay, una simple mascarilla o un par de guantes desechables.

**Familias que al ir a la compra adquieren algunos alimentos de más que entregan a Caritas, a Cruz Roja u otras entidades similares**

Me causa una enorme satisfacción el conocer algunos casos protagonizados por personas normales, gente anónima que no busca el aplauso pero que sienten que, sobre todo en este momento, deben aportar su grano de arena. Personas que no nadan en la abundancia, hombres y mujeres que viven de su trabajo, de su pensión, ciudadanos de a pie que saben del compartir como norma fundamental de un país que en el fondo de siente cristiano.

Mujeres y hombres que conocen el sentido de la palabra fraternidad, palabra que unos la traducen en otras como amor y solidaridad, que aunque diferentes son idénti-

cas, para mí son la misma, yo diría que ambas significan compartir y amar.

Me ha emocionado la reacción de aquellas monjitas de un convento de Sevilla que han dejado de elaborar sus exquisitas yemas, -prácticamente su única fuente de ingresos- para confeccionar mascarillas, que no venden, las dan generosamente a quienes las necesitan y se las solicitan. Ellas practican el precepto divino de dar sin recibir contrapartida alguna. Generosidad de una parte y gratitud de la otra.

► ELLAS Y ELLOS, como otras muchas personas son quienes en esta crisis de difícil solución son quienes nos salvan, quienes nos demuestran la grandeza del ser humano.

Posiblemente de este complicadísima mañana en que nos ha metido el coronavirus, de la que, quien más quien menos, habrá experimentado el dolor por la pérdida de un ser querido o de algún amigo entrañable, saldremos con una mentalidad muy diferente a la que teníamos antes, cuando todos los días eran de «vinos y rosas», saldremos digo, con otra mentalidad, más sensible, más humana, más consciente, porque habremos aprendido que el vecino de al lado es un ser humano tan digno como cada uno de nosotros, merecedor de poder disfrutar de un futuro basado en un trabajo que le dignifique, un trabajo que le permita mantener a los suyos dentro de un status social dignificado, y aunque solo sea de tarde en tarde, o en una celebración especial, el poderse sentar a manteles para saborear una caldera de langosta como las de antes, como las de Can Burdó.

## CUARENTENA

### ECHENIQUE

Estás muy lejos, ideológicamente, de Podemos y de Pablo Echenique. Sin embargo, te repugnan los vídeos, crueles, que se han cebado con él y su enfermedad. Esos que han arcejado durante la cuarentena a tenor de la salida de los niños a la calle. Como han sido igualmente vomitivos algunos relevantes independentistas, metidos a gurús, a dioses, que han vaticinado, fanáticos, ciegos, que con una República catalana los muertos habrían sido menos. ¡Maldito Madrid! Ojalá esta cuarentena nos recuerde la existencia de palabras como humanidad, moral y decencia...

JUAN LUIS HERNÁNDEZ GOMILA

## LA EÑE

### EL TC ALEMÁN

Gabriel Ferret  
Periodista



Aunque no con carácter general pero reconozco que a veces me gustaría ser alemán. Y en esta ocasión ello se debe a lo que ha dictaminado el Tribunal Constitucional (TC) del país, amparando el derecho de manifestación de los ciudadanos, incluso en estos tiempos de coronavirus. Resulta que un grupo de activistas prodemocracia de la ciudad de Giessen vio desautorizada su propuesta de convocatoria de una serie de protestas previstas para media dos del mes de abril. Así lo decidió el Tribunal Administrativo de Giessen y la Corte de Hesse, asumiendo que la ordenanza del estado de Hesse contiene una prohibición general de concentración de más de dos personas que no pertenezcan al mismo hogar. Bueno, pues el Constitucional ha considerado errónea tal interpretación, estableciendo que tal prohibición «viola el derecho de reunión», protegido por la Constitución en el capítulo de los derechos fundamentales. Quede claro que el Tribunal Constitucional no autoriza directamente las protestas, sino que insta a las autoridades de Giesen a revisar su decisión, admitiendo que no es posible prohibir de forma general las convocatorias, sino que hay que analizar caso por caso. Algo que ha satisfecho a los demandantes, fieles a sus principios: «Fortalecer la salud en lugar de debilitar los derechos fundamentales. Protección contra los virus, no contra las personas». Pues sí, de acuerdo, manifestarse es un derecho que en principio no se puede violar en una Alemania que está llevando muchísimo mejor que España el problema que padecemos. Allí, el Tribunal Constitucional se pronuncia, existe, mientras que el Tribunal Constitucional español mantiene inoportunos-oportunos (según se mire) silencios.

## Agradecimiento al personal sanitario

■ Gracias, muchas gracias a todo el personal sanitario que de una u otra forma se ha tenido que enfrentar a una situación tan desconocida como es el covid-19. Desde un principio sin máscaras, con el rostro descubierto, solamente con vuestra profesionalidad y profunda vocación (que ya veníais demostrando con anterioridad), y el coraje de atender al paciente que se os ponía delante, a pesar de las advertencias de la peligrosidad que podía suponer el contagio del virus, no dudasteis en atender lo mejor posible a la población necesitada.

Poco a poco fueron llegando más equipos de protección, y también es verdad, más mentalización acerca de la peligrosidad de contagio. Todo ello ha ido incrementando vuestra protección y, si no estoy mal informado, los contagios de profesionales en Menorca, no han sido graves, a pesar del riesgo, de lo cual me alegro enormemente.

La historia en mi familia empezó el 23 de marzo, hace 34 días, cuando llevé a mi hermano a urgencias de la Clínica Juaneda en Mahón, sin sospechar lo más mínimo lo que iba



a ocurrir. Transcurrida una hora de estar en la sala de espera salió el médico de urgencias diciéndome que podía marchar a casa, que acababa de pedir una ambulancia del Mateu Orfila para trasladar a mi hermano Juan al Hospital. Cual fue nuestra sorpresa, cuando por la tarde nos comunicaron que lo habían ingresado en la UCI, donde permanece hasta el día de hoy, experimentando actualmente una ligera mejoría que nos ayuda a permanecer esperanzados.

El motivo que justifica este escrito es el de agradecimiento. Agradecimiento a todo el personal sanitario que le atiende, y de manera especial a los médicos y doctoras de la UCI que diariamente nos informan sobre la evolución de nuestro hermano Juan, su empatía con los familiares, manifestada en la delicadeza y buena predisposición durante la información detallada. En ocasiones,

no sabemos reaccionar con el agradecimiento oportuno, pero es de manifiesto la calidad de nuestros sanitarios, tanto en el aspecto profesional como en el humano. Somos conscientes de que están haciendo todo lo que está a su alcance para sacar adelante la difícil situación en que se encuentra nuestro hermano, y la de tantos otros pacientes a los que atienden, muchas gracias.

Ayer, gracias a la actual tecnología, pero especialmente por la buena predisposición del personal que le atiende, tuvimos la oportunidad de verlo por primera vez desde su ingreso, aunque fuera a través de una tablet, fue muy emotivo, y nos da consuelo la actitud que mostraron tanto la doctora como las enfermeras que en aquel momento nos atendieron, no tengo palabras para expresar nuestro profundo agradecimiento.

Antes de finalizar este escrito, permítanme tener un recuerdo especial para todas las personas, que en el ejercicio de sus respectivas profesiones, han fallecido al servicio de los demás a causa del covid-19.

Descansen en paz.

FAMILIA DE JUAN FLORIT FEBRER  
• ES MERCADAL

## Només existeix un camí

■ No existeixen els països ni les fronteres, ni les nacions; només llocs, muntanyes, terres, valls, mars, rius, i oceans.

No existeixen les banderes, només teles dels colors de l'arc de Sant Martí.

No existeixen les llengües ni idiomes, només galimaties, la incomprensió i la intolerància.

No existeixen les creences o religions; només l'amor, caritat, compassió, fe i esperança.

No existeixen les diferències només la pluralitat i el respecte.

Trobem el que ens uneix, un camí cap a la planetarització, tots junts, com a germans, com a éssers humans amb les mateixes inquietuds, temors, alegries i esperances.

La vida, la natura, el planeta, la terra, no «la nostra», ja que no som propietaris sinó els seus guardians, protectors i pelegrins de curt termini en ella; no entén de tot el que s'ha exposat.

Un cop passat tot això, ¿tornarem al mateix? Haurem après alguna cosa...

És fàcil, perquè només ens queda un camí.

JAUME CAMPS LORENZO  
• MAÓ